

EL CUENTO DE LA TORTUGA

Érase una vez una tortuga de tierra llamada Duna que vivía en la arena. Le encantaba dar paseos por el campo y tumbarse al sol en la playa. Lo hacía a diario. También le gustaba excavar túneles y los cangrejos eran su animal favorito.

Cerca de allí, en el Océano, había una tortuga de mar llamada Patricio, que vivía en la profundidad del mar y disfrutaba nadando en las olas.

Un día Duna, la tortuga de tierra, buscando y rebuscando cangrejos llegó hasta la orilla del Océano, al mismo tiempo que Patricio, la tortuga de mar, nadó hasta las aguas menos profundas de la playa para poder sacar la cabeza de debajo del agua y contemplar el cielo azul. De pronto Patricio y Duna cruzaron sus miradas y se enamoraron.

Patricio nunca había visto una tortuga de tierra y su aspecto diferente le pareció muy atractivo. Lo mismo le sucedió a Duna al ver el caparazón azulado de Patricio.

Las dos tortugas decidieron casarse. Durante un tiempo vivieron en la orilla del Océano para que Duna pudiera calentarse en la arena y Patricio permanecer en las aguas poco profundas.

Pronto tuvieron dos bebés tortugas Tommy y Tina, que se parecían a su padre y a su madre. Les encantaba tanto nadar en el Océano con su padre Patricio como tomar el sol en la arena como su madre Duna.

Pero de pronto algo falló. Duna cada vez pasaba menos tiempo en la orilla del Océano y Patricio se pasaba el día nadando en aguas profundas. Además cuando estaban juntos discutían y se peleaban.

Llegado el momento Patricio y Duna decidieron que ya no querían vivir más juntos.

Tommy y Tina estaban muy tristes. Querían estar con papá y mamá todo el día ya que amaban a los dos por igual. Tommy estaba muy enojado y gritaba sin parar y Tina estaba todo el día dentro de su caparazón.

Un día decidieron pedir ayuda al búho sabio que siempre daba buenos consejos. Y esto fue lo que hablaron.

“¿Puedes conseguir que papá y mamá vuelvan a estar juntos?”

“A veces las tortugas de mar y las tortugas de tierra discuten porque son dos especies distintas y con hábitos distintos. La tortuga de tierra se

siente triste en el mar y la tortuga de mar se siente triste en la tierra. ¡Es preferible que cada cual viva donde es feliz! Pero vosotros, Tommy y Tina sois medio tortuga de tierra y medio tortuga de mar, así que podéis vivir en los dos sitios. Podéis vivir tanto con papá como con mamá”.

Y eso es lo que hicieron Tommy y Tina. Descubrieron muchos amigos y querían a papá y a mamá. Se convirtieron en una especie de tortuga nueva, capaz de vivir en tierra firme y en el mar.